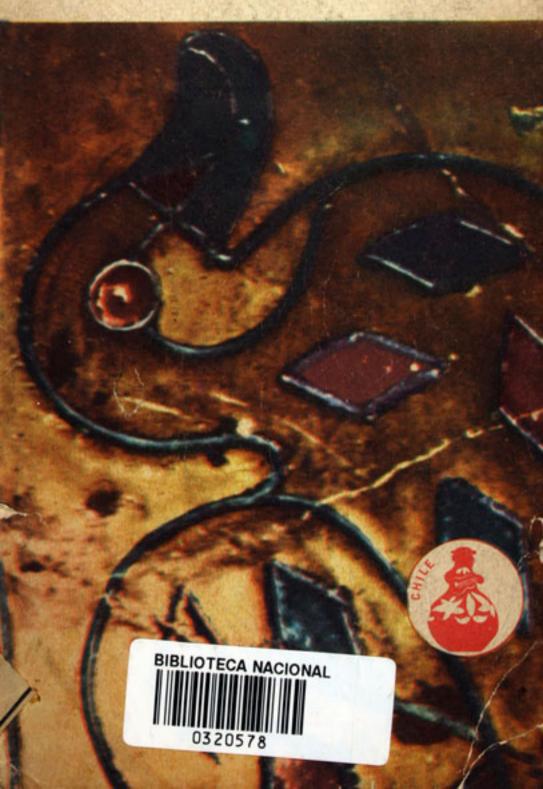
NICANOR PARRA

## La cueca larga y otros poemas



## NICANOR PARRA, ANTIPOETA

Encuentro de escritores en Concepción. Año 1960. El poeta "beatnik" norteamericano Lawrence Ferlinghetti lee su poema "Superpoblación". Aplausos. Al ceder la palabra al público, "por si hay alguna observación que hacer", un oyente anónimo se levanta y dice:

-En mi modesta opinión, encuentro ciertas analogías de ritmo y construcción entre nuestro poeta Nicanor Parra y esta estupenda muestra de Ferlin-

ghetti.

-Tiene seguramente la razón el observador. Yo estaba colaborando en una traducción de los Antipoemas de Parra, cuando escribí "Superpoblación". Dada mi admiración por el chileno, no es raro que algo de él se me contagiara -responde el aludido.

La escena ocurre en Chile.

Simultáneamente, desde San Francisco de California, Marta Rosa Guzmán escribe: "Las exposiciones de arte y las librerias se abren de noche en este sector. En un escaparate leo títulos: Cómo derrocar a Eisenhower, Aullidos, Antipoemas, Versos de amor. Los dos primeros son de escritores jóvenes norteamericanos conocidos en Chile: Lawrence Ferlinghetti y Allen Ginsberg. Los dos últimos, de nuestros poetas Nicanor Parra y Pablo Neruda" 1.

Desde la aparición de Poemas y antipoemas (1954), el nombre de Nicanor Parra atrae la atención del mundo literario. La poesía chilena, que hasta entonces se expresaba en los versos de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Pablo Neruda, toma un giro

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Guzmán, Marta Rosa. "Los beatniks de San Francisco". En El Mercurio, Santiago de Chile, 24-VII-1960.

totalmente distinto y original: la antipoesía de Nicanor Parra se convierte en el máximo hito de referencia del último decenio. El fenómeno es captado casi en forma simultánea en toda Hispanoamérica. Por una parte, los discipulos de Parra, esparcidos por el continente, divulgan la antipoesía en sus propias obras de creación; por la otra, críticos y ensayistas de toda América -incluyendo a los Estados Unidosdedican gran parte de su tiempo al estudio de esta nueva forma poética de la lengua castellana. Todo lo que concierne a la antipoesía resulta polémico: es que no son muchos los caminos por los que se entra a la obra de Nicanor Parra. Hay partidarios de la antipoesía y enemigos de la antipoesía; antipoetas y anti-antipoetas; discipulos claros que captan el estricto sentido del género y meros imitadores formales; apólogos y detractores.

Son diez años claves para la poesía contemporánea. Las traducciones llueven. Nicanor Parra es conocido en inglés, francés, sueco, ruso, checo, fin-

landés, portugués...

Los rasgos generales de la antipoesía se definen, prácticamente, en el contrapunto que suscita el género. Innumerables juicios de todos los portes y colores, pelos y contrapelos, enmarcan al antipoeta y su obra. Son documentos que no pueden obviarse.

Quizá sea en Chile donde se hayan producido los juicios más demoledores sobre la antipoesía. El propio Nicanor Parra, refiriéndose a este fenómeno, se rie de ello parafraseando un antiguo proverbio: "Nadie es poeta en su tierra", dice. Así parece creerlo, también, el padre capuchino Salvatierra, quien ni corto ni perezoso deja caer su bíblico anatema: "¿Puede admitirse que se lance al público una obra como ésa, sin pies ni cabeza, que destila veneno y podredumbre, demencia y satanismo?... No puedo dar ejemplos de la antipoesía de esas páginas: es demasiado cínica y demencial... Me han preguntado si este librito es inmoral. Yo diría que no; es

demasiado sucio para ser inmoral. Un tarro de basura no es inmoral, por muchas vueltas que le

demos para examinar su contenido" 1.

Pero de todo hay en la viña del Señor. Fue a Pablo Neruda a quien le correspondió saludar desde las solapas de la primera edición, a los Poemas y antipoemas; entonces dijo: "Esta poesía es una delicia de oro matutino o un fruto consumado en las tinieblas".

Antes, sin embargo, mucho antes de la antipoesía, Nicanor Parra había despertado la atención con su primer volumen: Cancionero sin nombre (1937), que obtuvo el Premio Municipal y que hizo exclamar a Gabriela Mistral: "Estamos ante un poeta cuya fama se extenderá internacionalmente". Por aquel entonces, Nicanor Parra tenía 23 años. El profético juicio de Gabriela Mistral—dice el poeta norteamericano Miller Williams— se ha cumplido, "ya que Nicanor Parra rompió los moldes de la poesía de habla española, tal como Walt Whitman y Ezra Pound lo hicieron con la poesía de habla inglesa"<sup>2</sup>.

Un hecho significativo: entre Cancionero sin nombre y Poemas y antipoemas, median 17 años. ¡Permaneció inactivo Nicanor Parra durante ese lapso? Junto al cultivo de la poesía como un género tradicional, Parra dedicó su impulso creador a la tarea de dar formas a la antipoesía. Es así como en el año 1948, aparecen publicados en la revista Pro-Arte—con un estudio de Jorge Eliot, ad-hoc—: "La vibora", "La trampa" y "Los vicios del mundo moderno", tres de sus más importantes antipoemas, recogidos más tarde en el volumen editado por Nascimento.

Desde ese año -1948- la polémica en torno a la

antipoesía no ha cesado.

Pablo de Rokha, en un doloroso "gemido" dictamina que los antipoemas inspiran lástima y asco" 3.

(U. S. A.).

3 Entrevista a Pablo de Rokha. En: Entretelones, 1957 (Santiago

<sup>3</sup> Entrevista a Pablo de Rokha. En: Entretelones, 1957. (Santiago de Chile.)

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Salvatierra, P. Prudencio (capuchino). "Poetas y antipoetas". En: El diario ilustrado, Santiago de Chile, 15-XI-1964.

<sup>2</sup> Williams, Miller. "Interview". En: Oberlin Quaterly, nº 3, 1964

No era fácil el camino inicial de la antipoesia. Aun ahora, cuando se han dado juicios de tanta valía como el de New World Writting, firmado por Francisco Aguilera y José Vázquez Amaral: "Nicanor Parra ha emergido como un poeta que puede ser el sintoma de una nueva época en la poesía chilena después del largo reinar de Huidobro, Mistral y Neruda", se oyen todavía algunas notas discordantes.

Mientras tanto Nicanor Parra, que ha viajado en 1943-45 a los Estados Unidos a estudiar Advanced Mechanics en la Universidad de Brown, Rhode Island, y que durante dos años fue discípulo en Oxford, Inglaterra, en 1949-51, del cosmólogo inglés Milne, parte después de la publicación de Poemas y antipoemas a Europa y Oriente. Visita Francia, Suecia, Alemania, Italia, casi todos los países del Viejo Continente. También va a la URSS y a China y Japón.

Es traducido al inglés por los más importantes poetas y escritores actuales, entre los que se destacan: William Carlos Williams, Ferlinghetti, Ginsberg, Miller Williams; es traducido al sueco por Sun Axelsson y Artur Lundqvist; al francés por María Casares y por Emil Hildbrand; al ruso por Margarita Aliguer; al armenio por Torós Torañán; y al estoniano por Jules Semper.

Aún no se apagan los ecos polémicos despertados por la aparición de los antipoemas, cuando en un gesto muy suyo, Parra publica, en 1958, La cueca larga (Ed. Universitaria, ilustraciones de Nemesio Antúnez), obra que está enraizada con Cancionero sin nombre, en su sentido profundamente popular y vernáculo. Entonces se levantan los que hasta ese momento habían guardado silencio y proclaman como Miguel Arteche: "¿Es folklore, es poesía? ni lo uno ni lo otro... Vuelta atrás y mal paso para

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> "New writting from Latin America". En: New World Writting, nº 14, 1958.

Nicanor Parra" 1. Fue Fernando Alegría quien polemizó con Arteche: "Los vocablos criollismo, regionalismo y otros del mismo estilo no caben en una evaluación de La cueca larga. Este poema sobrepasa todas las categorías. Arranca de una raiz auténticamente popular y por lo tanto, universal; es una floración estilizada de un arte que atraviesa las fronteras nacionales y conquista el oído del lector amante de una poesía dinámica, directa, altamente fina en su virilidad" 2. La cueca larga tampoco se sustrae a la polémica que desatan las obras del antipoeta. El público y la crítica se preguntan: ¿Qué pasará ahora con la antipoesía? La respuesta viene en 1962, cuando aparece Versos de salón (Ed. Nascimento).

La crítica no hace otra cosa que preocuparse, por ese año, de los Versos de salón. Algunos piensan que "su intención clara ha sido mofarse de los vates degradando la poesía. Pero si la obra es el autor y en este caso ella la degrada, su trabajo de autocritica lo está alcanzando, como lo implica el nombre, solamente a él"3. Al respecto, Hernán del Solar comenta desde La Nación: "Hemos observado que de este libro no se puede hablar en voz baja. Se habla a gritos, gesticulando, como al comienzo de una riña que dejará un buen número de contusos. Los más serenos dicen arqueando las cejas: a mí no me cuentan cuentos. Esto no ha sido jamás poesía, ni lo será mientras el mundo no reviente y ya no nos importen un comino ni la poesía ni la prosa. Seguridad tan grande enardece a los devotos que empuñan las manos y anuncian atropelladamente: no sea infeliz, mi amigo, aqui hay una poesia nueva. Si usted no la ve, deje su profesión de ciego y aprenda a mirar poco a poco hasta que los ojos le respondan" 4.

-IV-1958.

Correa, Nelly. "Versos de salón". En: El Mercurio, 17-III-1963.

<sup>1 &</sup>quot;La cueca larga; un tema para tres". En: Las últimas noticias, 27-III-1958.
2 "Defensores de La cueca larga". En: Las últimas noticias,

<sup>(</sup>Santiago de Chile.)

4 del Solar, Hernán. "Nicanor Parra: Versos de salón". En:
La Nación, 19-X-1962.

Todo el mundo tercia en el debate. En el balance de la poesía de 1962, el diario El Siglo, dice: "Dentro de un centenar de libros, tres son —a nuestro juicio— los más perdurables: Plenos poderes, de Pablo Neruda (Losada, Buenos Aires); Versos de salón, de Nicanor Parra (Nascimento); y Maula, de Efraín Barquero (Nascimento)... Los Versos de salón de Nicanor Parra suscitaron las más encontradas opiniones. Para algunos fue el mejor libro de poesía del año, otros se escandalizaron y le negaron todo mérito".

A las pocas semanas de la aparición de Versos de salón, correspondió a Nicanor Parra recibir a nombre de la Universidad de Chile —de la que es catedrático de Mecánica Racional— a Pablo Neruda, que se incorporaba como miembro académico de la Facultad de Filosofía y Educación. Desde la revista Atenea, Hernán del Solar da cuenta de este hecho, en los siguientes términos: "Dos poetas, frente a frente, se saludan ceremoniosos, sometidos a una etiqueta académica y cuentan cosas que escucha con encantada atención el público que acude a verlos a la Universidad de Chile. Estamos junto a Pablo Neruda que se incorpora a la Facultad de Filosofía y Educación, y a Nicanor Parra que lo recibe"<sup>2</sup>.

En una de esas actitudes que el propio Nicanor Parra define como "saltos mortales" (cuasi título de Versos de salón), publica en 1963 (Nascimento), su Manifiesto, de evidente molde político-social. Aqui las plumas vuelan. Se sienten ofendidos, aludidos, mencionados, omitidos, la mayoría de los cultores de la poesía chilena. La verdad es que en el Manifiesto no hay alusiones concretas a personas determinadas; solo hay un inmenso y documentado estudio de la poesía occidental de todos los tiempos, especialmente de la poesía francesa de este siglo. Juan Danús Rossellot recibe el Manifiesto: "Nica-

 <sup>&</sup>quot;Antología de los mejores libros de 1962". En: El Siglo, 13-I-1963.
 del Solar, Hernán. "El año literario de 1962". En: revista Atenea, Nº 398 (1962).

nor Parra es, ya lo hemos dicho, un caso excepcional dentro de la poesía chilena. Repetimos que ha hecho mucho más que crear una nueva poesía o presentar formas poéticas nuevas. Lo que Parra ha hecho es darle un sentido nuevo a la Poesía".

A mediados de 1963 es invitado a la URSS, donde se publica una antología de sus obras, en traducción de Margarita Aliguer. Permanece allí por más de seis meses. Se le encomienda la traducción de la primera y más importante antología de la poesía ruso-soviética en lengua española, en la cual hay más de treinta nombres de la talla de: Block, Maiakowsky, Esenin, Marina Svetaieva, Pasternak, Vosnesiensky, Evtuchenko, Bela Ajmadúlina, etc.

Regresa vía Paris (donde su hermana Violeta Parra se encuentra exponiendo sus pinturas y arpilleras, en el Pavillon de Marsan del Museo del Louvre), con un nuevo libro bajo el brazo: Canciones rusas, aún inédito. Aquí la multifacética personalidad de Nicanor Parra aparece bajo el atuendo del "héroe positivo" que patrocina el realismo socia-

lista . . .

Pero ¿qué es la antipoesía? ¿De dónde viene? ¿Cuál es su actual radio de acción?

Artur Lundqvist dice al respecto: "Con sus antipoemas, Parra ha introducido algo nuevo en la
poesía chilena. Una expresión poética a base de
asperos prosaísmos, efectos psicológicos sorpresivos,
fragmentación extraña de experiencias inmediatas.
Es una poesía de dinamitero, desesperadamente anárquica, que irrumpe a través de todo lo que es rutinario reduciendo a polvo la mentira piadosa y las
fórmulas de consuelo desprovistas de significado,
para desembocar en la nada o en el meollo de una
sólida realidad"<sup>2</sup>.

Emir Rodríguez Monegal encara el problema en los siguientes términos: "Nicanor Parra ha llegado a

Danús Rossellot, Juan. "Manifiesto". En: El Cóndor, 24-VII-1963.
 Lundqvist, Artur. "El continente volcánico". En: Ercilla, 22-I-1958.

la originalidad poética por el método tan simple, tan difícil, de ser él mismo. Su poesía es anticonvencional en el sentido de que no trata de ser 'poesía'. Su libro anterior se titulaba, polémicamente, Poemas y antipoemas, en 1954. Alli Parra trataba de quitar al verso todas las adherencias retóricas que pasan por poesía en este continente americano. Una saludabilisima labor de higiene y de limpieza le permitia prescindir del vocabulario poético a priori, de toda la imaginería, de todos los ritmos ya fabricados en la España de 1925 (García Lorca, Alberti y Co.), así como de toda la nueva retórica americana de Neruda y sus epigonos... Parra escribe una poesia deliberadamente coloquial, una poesía que usa la entonación de las frases que hacemos todos los días; abunda en ella la información burocrática que el poeta inserta hábilmente para hacer estallar un contexto de alta tonalidad afectiva... Poesía prosaica sin duda, pero prosaica del mismo modo que lo es Les fleurs du mal: por la insistencia en atravesar la piel de lo cotidiano, para encontrar debajo las presencias invisibles pero seguras del dolor, del engaño, de la locura, de la muerte... Por eso la poesia de este hombre superficialmente alegre y politicamente izquierdista, tan desnuda y descarnada, una poesía en la que resuena la misma nota lúcida de Baudetaire, la misma clava visión del infierno que se encuentra en los poetas medievales. A través de su propia e intransferible voz, Nicanor Parra ha encontrado el secreto de la poesía de larguisima y sombria tradición" 1.

Quizás quien haya dado una visión más cotidiana de la antipoesía sea Alone, al hacer una semblanza del propio autor: "El más pujante y sonriente, floral y festivo de los poetas nuevos, un joven ya maduro, perfectamente formado, impetuoso, divertido, soñador de pronto y lejano, acróbata cuando quiere, sur-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Rodríguez Monegal, Emir. "La voz agónica de Nicanor Parra". En: El País, 24-XII-1962. (Montevideo, Uruguay.)

gente, imprevisible, inagotable, familiar, exquisito, cargado de una fuerza contagiosa que lo hace a uno sentirse mejor, que lo estimula, rejuvenece, echándole aire cargado de oxígeno a los pulmones, el extraordinario Nicanor Parra de Poemas y antipoemas, a cuyo lado los demás se disuelven o huyen, graves, mínimos, inmóviles, presas de su compás, confitados, tímidos de gracia y de desgracia" 1.

¿Cuál es el destino actual de la antipoesía? Numerosos son los escritores —especialmente de habla española e inglesa— de las nuevas promociones, que tienen a la antipoesía como cimiento de su creación. En Chile, Enrique Lihn ha escrito: "La necesidad y la casualidad decidieron que se operara un cambio en nuestra realidad poética. A la necesidad de un nuevo golpe a la tradición establecida en nuestro medio por las grandes individualidades 'geniales' se unió la casualidad encarnada en el autor de Poemas y antipoemas y de Versos de salón. Y el cambio se produjo, aunque convengo en que muchos no lo admitan por razones obvias" <sup>2</sup>.

En el Uruguay, la antipoesía ha fundado tradición. Mario Benedetti —quien utiliza un epígrafe de Nicanor Parra en la edición de sus obras completas 3 —dedica un extenso e interesante estudio sobre la antipoesía "parriana" y sus proyecciones continentales 4. Tarea semejante emprende Ida Vitale 5.

Seria largo de enumerar y detallar todo lo que se ha hecho y todo lo que se está haciendo en torno a la antipoesía. Hay que señalar que el juicio de Federico Schopf estampado en su Estructura del antipoema: "Me parece justo concluir esta ligera revisión reconociendo que los antipoemas de Nicanor

Vitale, Ida. "El poeta antipoeta". En: Epoca, 9-XI-1962. (Uru-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Alone. "Crónica literaria". En: El Mercurio, 1957.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Lihn, Enrique. "Un poeta con detractores y discipulos". En: El Siglo, 9-VI-1963.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Benedetti, Mario. Inventario. Montevideo, 1963.

 <sup>4 &</sup>quot;Descubre y modifica su realidad el chileno Nicanor Parra inventor de los antipoemas". En: La Mañana, Montevideo, 1963.
 5 Vitale, Ida. "El poeta antipoeta". En: Época, 9-XI-1962. (Uru-

Parra constituyen dentro de la poesía chilena, el último momento fundamental de su historia, la última altura de cordillera después de la obra de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro y Pablo Neruda—cuatro aportes en diverso modo significativos para la poesía universal"; se ve ampliamente confirmado en el plano internacional. En el número especial de la revista norteamericana Show, dedicado a un reportaje sobre "La cultura latinoamericana", aparecen solo tres obras en completa traducción, para representar a nuestro continente: El Aleph, de Jorge Luis Borges; la "Oda a Valparaiso", de Pablo Neruda y "Dos antipoemas", de Nicanor Parra.

MARGARITA AGUIRRE,
JUAN AGUSTÍN PALAZUELOS

En La Reina, primavera de 1964.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Schopft, Federico. "La estructura del antipoema". Concepción, Chile, separata de la revista Atenea, 1963.